



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD FERMÍN TORO
VICE-RECTORADO ACADÉMICO
DECANATO DE INVESTIGACIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN GERENCIA AVANZADA
AMPLIACIÓN MÉRIDA

**I JORNADA DE GERENCIA AVANZADA COMO ENFOQUE TRANSFORMADOR
DE LA GESTIÓN EMPRESARIAL ACTUAL**

DICIEMBRE 07 DE 2020. MÉRIDA-VENEZUELA

GERENCIA: ALGO DE SU HISTORIA

D. Pino Pascucci S.

Me honra la invitación que me han hecho los doctorandos de la segunda cohorte del Doctorado de Gerencia Avanzada que dirige la Universidad Fermín Toro, núcleo Mérida. He compartido experiencias académicas con tan inteligentes y extraordinarios seres humanos, motivo por el cual agradezco todo cuanto me han dado, agradezco el saber compartido, el afecto, el cariño y la amistad obsequiada.

Cuando fui llamado a participar en estas jornadas pensé que debía hacerlo compartiendo una inquietud y una reflexión que permanentemente me acompaña, y es que, dado mi interés por la historia, por la vivencia humana a través del tiempo, por ese dinámico presente que está hecho del ayer y que dejará su huella en el porvenir, estoy convencido de que la mejor comprensión de lo que somos y hacemos deriva del conocimiento de esa presencia nuestra en el tiempo como lo es la historia.

Pido a los Galenos y a la odontólogo aquí presentes me concedan el permiso para hacer una analogía, la cual no es otra que aquella relativa a la anamnesis a la que recurren los profesionales de la salud como parte de la auscultación y pesquisa de cara a los signos y síntomas de una determinada patología que afecta a un paciente, acción estrictamente profesional para así acertar en el diagnóstico, el cual requiere de muchas cosas, entre otras, de la elaboración de una buena Historia Clínica; ese hurgar éticamente en el paciente procurando datos importantes en sus antecedentes de salud, tanto familiares como personales, ayudará a una certera prospectiva, es decir, al pronóstico apropiado y a estructurar un exacto y adecuado plan terapéutico.

Así, del mismo modo, todo cuanto implica el conocimiento no diletante de disciplinas bien cultivadas, de fenómenos importantes, pasa por la necesaria mirada al desarrollo histórico que les acompaña y que, de algún modo, conforma su ADN. La gerencia no debe ser la excepción. Para llegar a entenderla y entender bien la Gerencia Avanzada, debemos hacer este recorrido en el tiempo, por la historia, porque ésta es la Maestra de la Vida.

El gran filósofo alemán Martin Heidegger (1889-1976), reconocido como uno de los pensadores más relevante e influyente del siglo XX, autor de ***Ser y tiempo*** (en alemán ***Sein und Zeit***, obra publicada en 1927), ha dicho que “La gran tragedia del mundo es que no cultiva la memoria, y por tanto olvida a los maestros”. Señala Heidegger que “El acontecer de la historia es el acontecer del estar-en-el-mundo. La historicidad del Dasein es esencialmente historicidad del mundo...”(1926; 374).

LA HISTORIA, ESA ETERNA MAESTRA

Marco Tulio Cicerón, dicho en latín Marcus Tullius Cicero, nació el 3 de enero del año 106 a. C. en Arpino, hoy provincia italiana de

Frosinone, en el Valle Latino, y falleció un 7 de diciembre del año 43 a. C., en Formia, que en la actualidad es una localidad italiana de la provincia de Latina en la región de Lazio. Cicerón fue un destacado jurista de la República romana, gran político, filósofo, escritor y orador de elevado prestigio, al punto de que es calificado como un maestro de la retórica, de majestuoso estilo en el uso de la prosa en latín; este extraordinario personaje afirmó en su obra *De Oratore*, Libro II, Cap. 9,36, que: la **“Historia vero est testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuntia vetustatis”**, es decir, la historia es verdaderamente testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida y heraldo de la antigüedad.

No obstante lo dicho, los actuales tiempos no parecen ser buenos para la historia, dado que la trivialidad cotidiana, tan carente de ésta, llama a no tenerla en cuenta, a mirarla con cierto desprecio, extendiendo una triste invitación a vivir sin memoria, acelerados, dejando el camino lleno de desechos, con rastros que denotan una huida hacia adelante; son los tiempos de **La Modernidad Líquida**, diría el gran ensayista Zygmunt Bauman, filósofo y sociólogo de origen judío, de nacionalidad polaca y británica.

Lo antes señalado, ese vivir sin memoria, nos lleva a olvidar que la vida, la existencia y la realidad como un todo tienen su espacio y su tiempo, en consecuencia, se resuelven en la historia. Como el propio Benedetto Croce señala: “historicismo es la afirmación de que la vida y la realidad es historia y nada más que historia”. El juicio histórico no se limita a una simple y fría, por tanto, pasiva reproducción de los hechos; no, al contrario, es el esfuerzo inteligente por trascender la vida del pasado a los fines de entregarla y representarla en forma de conocimiento.

Toda historia es, por tanto, historia contemporánea. En palabras

de Croce: “porque, por remotos o remotísimos que parezcan cronológicamente los hechos que entran en ella, es, en realidad, historia referida siempre a la necesidad y a la situación presente”. Edward Hallet Carr (1976), en su obra *¿Qué es la Historia?*, dice que “el historiador debe observar el pasado con los ojos del presente”. A consecuencia de esta transfiguración, la historia pierde su pasionalidad y se convierte en una visión necesaria de la realidad. Afirma este prestigioso historiador británico que la Historia será siempre “un proceso de interacción entre el historiador y sus hechos, un diálogo sin fin entre el presente y el pasado” (1976, 40). Puede decirse, con toda razón, que la historia está hecha de presencia humana en el tiempo. En otras oportunidades he señalado que esa presencia debe ser trascendente, cuestionadora, retadora, solidaria, creativa, transformadora, presencia en constante agitación y búsqueda. Y hoy lo ratifico porque es allí donde la historia cobra toda la importancia que en esencia tiene.

Creo, pues, que del modo indicado queda fundamentado lo significativo del conocimiento que se deba tener del desarrollo de la gerencia a lo largo del tiempo, desde sus albores hasta este presente de la Gerencia Avanzada. Como se ha expresado, si hacemos un recorrido por la historia hallaremos evidencias, huellas que a todas luces nos indicarán que los pueblos, desde sus orígenes, han trabajado mancomunadamente, unidos en organizaciones; algunos ejemplos sirven para apalancar lo dicho: encontramos a los sumerios, fenicios y egipcios, a los griegos, a los romanos, a los incas, a los aztecas y a los mayas, entre otros, a los chinos con su gran muralla y, también encontramos las diferentes órdenes religiosas, Todos ellos, sin duda, apelaron a formas de administración y organización para encarar los retos que planteaban los anhelos de ser civilizaciones trascendentes, espiritualidad fundante, capaces de hacer grandes cosas.

Tales formas de organización implicaron variedad de personas y elementos que les convertían en importantes culturas, las cuales resultaron de una complejidad que les hizo avanzar en función de un desarrollo en el orden material y tecnológico que requería de organización en lo político, en lo económico y en lo social. Era tal esa organización que se generó la contabilidad y la escritura pues se hacía ineludible anotar, calcular, dejar constancia de cosas y personas que estaban en constante movimiento; en Roma, por ejemplo, ***Censum enim instituit: se instituyó el censo.***

La palabra censo aparece en Roma durante la República, al final de la Monarquía, en el año 509 a. de C. Desde ese momento los reyes vieron mermadas sus funciones, las cuales pasaron a ser ejercidas por las instituciones o magistraturas romanas, tales como: el cónsul, el pretor, el censor, entre otras que fueron apareciendo con posterioridad. La magistratura de la censura, creada en el año 443 a.C. se ocupaba de realizar el censo, por eso se llama así, supervisaba la moralidad pública (aplicaba la censura), controlaba la lista de ciudadanos, la del Senado y parte de las finanzas públicas.

Se dice que los primeros censos se elaboraron con una finalidad fiscal, así como para propósitos de reclutamiento militar a fin de garantizar el contingente humano necesario para los ejércitos. Los fragmentos de tablas de arcilla hallados en la antigua Babilonia indican que ya en el año 3800 a.C. los censos se llevaban a cabo para hacer un cálculo aproximado de los futuros ingresos proporcionados por los impuestos. También se sabe que las antiguas civilizaciones china, hebrea, egipcia y griega elaboraban censos.

Otro ejemplo, si se quiere, de organización y de gerencia en tiempos remotos lo encontramos en **La Gran Muralla China**, construida durante la Dinastía Qin; esta obra, al decir del profesor Rómulo Perdomo, constituye “el más largo muro de piedras y torres que el mundo haya conocido... recorre valles, montañas,

desiertos y pantanos...” (2001; 68). Esta gran fortificación dícese que fue construida y reconstruida entre el siglo V a. C. y el siglo XVI con el propósito de contener los ataques que efectuaban contra el Imperio chino los nómadas de Mongolia y Manchuria. La longitud de la Gran **Muralla China** es de 8.851 **kilómetros** (aunque estudios recientes le atribuyen un número superior), tiene entre seis y ocho metros de altura y un ancho de cuatro metros en promedio, sus torres tienen una altura de doce metros, todo lo cual permitía la protección del imperio en su conjunto.

En esta referencia a hechos y prácticas organizativas que ha conocido la humanidad, no puedo dejar de mencionar las ancestrales culturas precolombinas con sus formas extraordinarias de acometer el trabajo a los fines de realizar grandes obras públicas y preservar la unidad interna, a todo lo cual las comunidades o Ayllus les daban su impulso; como ejemplo de tales formas encontramos la Cayapa, la Mano Vuelta y la Mita de los Incas.

Si bien el uso del término gerencia es de más reciente data, su puesta en práctica nos viene desde antiguo. La palabra gerencia viene del latín gesto y genere que significan: actitud o movimiento, la primera; y conducir, llevar, llevar a cabo algo, gestionar, hacer gestiones, la segunda. La acepción (concepto) gerente, viene de “gerens”, con el sentido del que gestiona o acomete algo. Por otra parte, gestión procede de gestio-onis, definido como la acción que realiza alguna cosa, y se le asocian sinonímicamente las expresiones gestionar, gestor y administrador (Corominas y Pascual, 1984).

Vemos, pues, que ese hacer algo es dialéctico, implica un proceso y, por consiguiente un progreso, se avanza conforme al momento histórico que se vive, lo cual conduce a la coordinación de recursos, ideas, personas, talentos, tecnologías, etc. Se avanza hacia la planificación, la organización, la dirección y el control con la finalidad de alcanzar objetivos y metas. Dado que es parte de la naturaleza o

esencia del ser humano su condición de ser social, motivo por el cual acomete emprendimientos colectivos, éstos requerirán de la gerencia, independientemente de cómo se denominen tales emprendimientos: organización fabril, empresa mercantil, financiera o agrícola, sociedad anónima, cooperativa, centro de salud, escuela, universidad, hospital, clínica, partido político, ministerio, parlamento, justicia, municipio, asociación científica, sinfónica o club deportivo, en esos escenarios organizar, dirigir, gestionar, liderar, administrar, gerenciar, es una exigencia inevitable. Pero no crean que el emprendimiento individual escapa a lo que ha sido dicho.

Ese acto de hacer, de conducir, de poner en movimiento, de gestionar se fue materializando y consolidando a lo largo del tiempo hasta alcanzar identidad y perfil bien definido a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, con la Revolución Industrial. Los cambios producidos en el modo de producción y, por consiguiente, en las relaciones sociales derivadas de esta nueva realidad, implicaron transformaciones conceptuales, políticas, culturales y filosóficas, de modo que la manera de gestionar, de llevar adelante algo, de administrar, de gerenciar, no sería ni será la excepción en cuanto a las transformaciones vividas y por vivir. Con toda razón, Ricardo Contreras, en su escrito intitulado Ciencia versus Religión: Retrato de un conflicto que busca solución, señala que “El siglo XIX se inicia con el espíritu de cambio...” (2014; 7); este mismo autor, más adelante, dice que “el innegable crecimiento y el éxito de la ciencia y la tecnología, o mejor, de la tecnociencia, que llevaría a aceptar *a priori* las conclusiones de la ciencia...” (Ibid), significó cambios en los diversos paradigmas y visiones del mundo, tanto que en la gerencia se comenzó a hablar de “*Gerencia Científica*” la cual ha sido definida por la sociología como aquella en la que se incorporan nuevas técnicas de organización en las industrias y en las relaciones entre obreros y patronos.

Esa nueva manera de asumir las relaciones socio productivas ha sido denominada por la historiografía económica como “taylorismo”, en honor a Federico Winslow Taylor (1856-1920), ingeniero industrial y economista nacido en los Estados Unidos de Norteamérica, famoso por promover la organización científica del trabajo, motivo por el cual se le conoce como el padre de la Administración Científica, pues propuso que se debía contratar obreros competentes, eficientes, que los mismos debían ser bien remunerados, que se debían seguir prácticas laborales uniformes y se debía hacer una minuciosa y detallada planificación de las actividades. Se trataba de llevar el saber científico y técnico de la ingeniería a la conducción y dirección de la empresa.

Nos topamos también con Henri Fayol, a quien se le tiene como el padre de la administración clásica, él, al igual que Taylor, hizo grandes contribuciones teóricas señalando que el acto de administrar contiene varios momentos como lo son: planear, organizar, dirigir, coordinar y controlar.

A lo largo del tiempo observaremos que, en contextos diferentes, en circunstancias diversas, propias de la época en que se vive, de los epistemes que estén en primera línea, de las ideologías en escena y, en fin, propias de las necesidades y urgencias del momento, estará presente la gerencia, esa que podemos asumirla, sentirla y practicarla como un proceso que exige coordinar todos los recursos que se tengan a disposición en una organización: los físicos, los tecnológicos y los de orden financiero, pero, lo más importante, el talento humano, de modo que echando mano de la planificación, de la organización, dirección y control se alcancen los objetivos que han sido propuestos.

Así, desde antiguo, con el legado de organización que nos dejaron grandes civilizaciones, con el modo de estructurar y jerarquizar instituciones (las religiosas y las militares, por ejemplo), con filósofos y pensadores generando ideas y alentando el amor por el saber (el

Philos- Sofhos), el gestionar o acometer algo, el gerens, siempre ha estado presente. Experiencias diversas cohonestan lo dicho. Saber reunir y conducir requirieron dedicación, dilucidación, liderazgo y buen juicio; por ejemplo, en Grecia el ser ciudadano significaba pertenecer a la Ciudad, a la polis, genial e inteligente forma de convivir, de coexistir, que, según lo ha expuesto Jean Touchard en Historia de las Ideas Políticas:

... es un don de los dioses, como lo es el trigo: ella basta para distinguir a los helenos civilizados de los bárbaros incultos... La Ciudad es una unidad política, no reducible a una aglomeración urbana; es la organización política y social unitaria de un territorio limitado que puede comprender una o varias ciudades, así como la extensión de campo que de ellas depende (1975; 25).

En otras ocasiones he expresado que este sinecismo o sinoicismo (**συνοικισμός, synoikismós**) que, AD LITTERAM, en griego antiguo significa "cohabitación", con lo que se hace referencia a un proceso histórico por el cual una serie de grupos o poblaciones que previamente han estado separados, se unen formando una ciudad estado. La verdad es que ello representaba un proceso organizativo orientado al logro de mayor protección. Todo esto requería de conductores, de líderes capaces de hacer adecuadamente la tarea y saber llevar adelante al colectivo. Eso requería gerencia.

La organización, la planificación, el gestionar, la visión prospectiva, el emprendimiento, etc., han necesitado siempre de líderes y de consejos para ellos; el oráculo de Delfos, el Senatus Consultum de los Romanos, el Consejo de Ancianos en los pueblos originarios de América (mixes de Oaxaca y zoques de Chiapas), Confucio y sus sabias orientaciones, El Arte de la guerra de Sun Tzu, y El Príncipe de Maquiavelo, entre otros, son evidencias de lo afirmado en cuanto a la

naturaleza y esencia de la gerencia que, innegablemente, más que una técnica, como algunos pudieran creer, es una disciplina con todo el rigor y con un conjunto de diversos saberes que la nutren, la enriquecen y procuran ponerla a salvo de dispépticas proposiciones.

El recorrido histórico de la gerencia, aun cuando hemos dicho que esta última palabra es de más reciente data, nos obliga a hacer referencia a la ruptura epistémica producida por Copérnico y Galileo Galilei, pues el advenimiento de la edad moderna, “duda metódica” incluida, el Discurso del Método de René Descartes (1542-1621), sitúa las cosas en el terreno de la racionalidad, del pensar humano y no del teocentrismo hasta entonces dominante. Ricardo Contreras, Ut supra citado, nos dice que “la filosofía había sido ‘sierva de la teología’, pero la ‘nueva ciencia’ y, especialmente la tecnología derivada de la Revolución Industrial, rechazan esta relación de servidumbre...la ciencia podía crear máquinas cada vez más complejas y predecir el curso del universo” (2014:6).

Podemos expresar, entonces, que a partir de cambios paradigmáticos la gerencia luce orgullosamente un cinturón de bronce en torno a su cintura, como los guerreros en la antigüedad. Dios le ordena a Job, dos veces: "Ahora cíñete la cintura como un hombre" (Job, Capítulo 40: Versículo 7). Esta frase significa "sé fuerte", el soldado del relato bíblico no solo se ciñó para correr más rápido, sino para ser mentalmente fuerte. En su proceso histórico, como vamos viendo, la gerencia se ciñe con el arma del conocimiento. Y así llegamos a las grandes transformaciones vividas con la Revolución Francesa y con la Revolución Industrial, una impactando el mundo político y otra el mundo económico.

Con los efectos e incidencias de los acontecimientos referidos, se avanzó con tal dinamismo en el escenario de la política, de la economía, de lo social y de la cultura en general que el siglo XX generó saberes diversos, de diferentes sentidos, y la gerencia se impregnó de los mismos. Así las cosas llegamos al proceso de la

globalización, ingresamos al nuevo milenio con acelerados cambios según sugiere Paul Mason, columnista del famoso periódico británico 'The Guardian'.

Este connotado columnista, a quien he citado en otras ocasiones, ha dicho que los cambios que estamos viviendo y que vendrán en lo social, en lo político y en lo económico, en la cultura en general, serán acelerados en virtud de la tecnología de la información y de la comunicación, de las nuevas formas de trabajo: **“smart working”**, por ejemplo, y en razón de la **“Green Economy”**, así como también de **“la economía de compartir o economía colaborativa”**, conocida como **“sharing economy”**. Las viejas formas económicas no desaparecerán pronto, pero los cambios ya han empezado. Como en el relato ficticio de la laureada obra “Cien Años de Soledad”, del gran novelista Gabriel García Márquez, los cambios fueron anticipados cuando, ante el hecho que asombraba a los habitantes de Macondo, impresionados al mirar a través del catalejo y la lupa que los gitanos habían llevado al pueblo en una de sus periódicas visitas, el mago Melquíades dijo: “La ciencia ha eliminado las distancias ... Dentro de poco, el hombre podrá ver lo que ocurre en cualquier lugar de la tierra, sin moverse de su casa”(1967;8). Paul Mason opina que "Es hora de ser utópico". Y yo le agregaría que es hora de la **Gerencia Avanzada**.

Por su parte, Miguel Martínez Miguélez (2009), en su obra **Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa**, nos indica que el tiempo histórico que nos toca vivir es un tiempo de **“incertidumbre, incertidumbre en las cosas fundamentales que afectan al ser humano”** (Pág. 18), pues estamos en presencia de una crisis de los fundamentos y paradigmas científicos, filosóficos y del pensamiento en general. El referido autor alude al escritor Vaclav Havel, quien por cierto ha sido presidente de la República Checa, Havel nos habla del **“doloroso parto de una nueva era”**. Así mismo, Prigogine, escritor de **¿El Fin de la Ciencia?**, igualmente aludido por Miguel Martínez Miguélez, afirma que hemos arribado al final de la ciencia tradicional,

convencional, “determinista, lineal y homogénea”, para presenciar el surgimiento de una conciencia de lo discontinuo, de lo no lineal, de aquello que es diferente “y de la necesidad del diálogo” (*ibid.*). Como podemos apreciar, vuelven los dogmas a ser cuestionados.

En esta historia que se narra se aprecia que durante décadas, dada la influencia ejercida por la Revolución Industrial, la gerencia puso su foco, fundamentalmente, en la minimización del riesgo, en la superación de las incertidumbres y en el incremento de los beneficios financieros, es decir, el interés se centró más en el incremento de la rentabilidad de las inversiones, el foco estuvo centrado más en el **Homo Económicus** que en todos los humanos que confrontan similares problemas de vida y muerte que, como dice Morín, “viven en una misma comunidad de destino” (2000; 20).

Roberto Salas, en un escrito publicado el 24 de mayo de 2015 en el diario El Comercio, de Ecuador, bajo el título **Evolución de la gerencia**, señala que “El mundo, a través de las sociedades, la ciencia, la tecnología, incluso los mercados, está viviendo una evolución de cambios a velocidad sin precedentes”. Por dicho motivo, refiere que la **TEORÍA GERENCIAL** avanza y evoluciona con una rapidez superior a la **TEORÍA ECONÓMICA**. Dice que tenemos mercados más volátiles y, por tanto, más inciertos, con un mayor nivel de involucramiento de sectores cuyos intereses son diversos, con ciclos más reducidos, con regulaciones en materia de medio ambiente y con presiones sociales cada vez más poderosas; lo señalado, prosigue Roberto Salas, exige la adopción de una teoría de la gerencia de organizaciones realmente novedosa, que le permita a los gerentes acometer el diseño y la ejecución de estrategias que logren mayor sintonía con el entorno y que por consiguiente sean más eficaces.

Me atrevo a señalar que del modo antes descrito llegamos a la Gerencia Avanzada, y con ello la misma se fue llenando de “actitud filosófica”. En el presente la gerencia se ha volcado a una búsqueda permanente, al eterno preguntar, sello característico de la filosofía que no es otro que ese **“extraordinario preguntar por lo extraordinario”**, al decir de Heidegger.

En un artículo que publiqué en 2018, en el blog del Doctorado de Estudios Políticos de la Universidad de Los Andes, intitulado **GERENCIA, SOCIEDAD Y POSTMODERNIDAD**, señalo que existen propósitos orientados a la necesidad de trascender y superar la pugna que hay entre sujetos y orientar nuestra acción en torno a la especie humana con la finalidad de que esta no esté más próxima a la desaparición total. De lo que se trata, tal y como lo sugiere Morín (2000), es que nos propongamos y nos enfoquemos en la construcción de una “antropo-ética” en la que nos eduquemos y tengamos conciencia de que el ser humano es individuo, ser social y especie al mismo tiempo. De allí que, en el caso específico de la gerencia actual, todo el esfuerzo debe dirigirse a la humanización de las organizaciones, confiriéndole valor a la cultura para dar al traste con el pragmatismo encasillador aplicado en la conducción de los emprendimientos, el cual termina convertido en mero eficientismo que con toda seguridad termina siendo falso eficientismo.

En tal sentido, la experiencia que el mundo entero ha vivido en razón de la pandemia por el Coronavirus nos deja una gran enseñanza, lecciones que todos los saberes deben tener en cuenta; la gerencia no puede estar ausente de esta lección de sinergia, empatía, trabajo coordinado y en equipo, lecciones de liderazgo, desprendimiento y misericordia (*miserere cum cordis*, compadecerse con el corazón) dada por tantos, por los médicos, por las enfermeras y, en general, por todos los profesionales de la salud; por los bomberos, los agentes del orden público, los productores y el personal de atención al público. Un contingente humano que merece nuestro reconocimiento, admiración y respeto, una legión de ángeles que mucho nos han enseñado y que tanto tendrán que darnos como testimonio de humanidad. La gerencia, de verdad será avanzada si vuelca la mirada hacia esta luz de saberes, si abreva en esa fuente que es manantial de la vida, tanto en el sentido bíblico como en el epistemológico.

Insisto en indicar que, según se observa, vivimos tiempos de apostasía, razón suficiente para la ineludible construcción de un nuevo humanismo, fundado, conforme sugiere Habermas (2008), en la profundización de los valores de la modernidad (libertad, igualdad y fraternidad). Estos valores no están postergados ni agotados, estos valores viven la confrontación que deriva del consumismo hedonista prevalente. Las utopías no han muerto, la historia no ha llegado a su fin como algunos proclaman, el fin es de la concepción lineal de la misma. Como explica Morín (1999), en estos momentos hay que introducir elementos novedosos como son la incertidumbre, el caos, el azar, el evento, en suma, la complejidad.

Por su parte, Pateiro (2013) señala que el “pensamiento gerencial clásico”, dominante desde hace más de cien años, es superado por el pensamiento que surge con la Gerencia Avanzada, el cual invita a la humanización de las corporaciones y a la responsabilidad social, lo que en palabras de Víctor Guédez (2008) genera, entre otras cosas, una tasa de retorno desde la ética, una inconmensurable reputación y un gran espíritu en las organizaciones, todo lo cual conduce a importantes equilibrios entre lo económico y lo social, a la toma de decisiones fundadas en un clima de diálogo entre los actores de las más diversas instituciones, actores que se deben mover en un ambiente de respeto y libertad, ambiente emocionalmente sano, capaz de producir bienestar generalizado, sociedades inclusivas con economías de contenido social opuestas a las economías del “descarte”.

Es menester reiterar lo que en otras ocasiones he expresado, hoy presenciamos un avance vertiginoso en el campo de la biomedicina, del estudio del **ADN**, de la mecatrónica y la robótica, acompañada esta última de una serie de principios y valores éticos relacionados con la inteligencia artificial; son tiempos del desarrollo sostenible como paradigma alternativo al criterio tradicionalmente dominante, son tiempos de los socioecosistemas o sistemas socioecológicos complejos y adaptativos hacia la sostenibilidad; son los tiempos de la irrupción de los Derechos Humanos y frente a esa realidad la

gerencia no puede ser indiferente, y no lo es cuando desde sus posibilidades ha seguido el curso histórico evolucionando hacia la *Gerencia Avanzada*.

Finalizo con una expresión del Dante (1265-1321) escrita en La Divina Comedia. Este genial filósofo, poeta y político, conocido como “il Sommo Poeta”, “el Poeta Supremo”, se Doctoró, se hizo farmacéutico y en el año 1295, para poder tener acceso a los cargos públicos, de acuerdo a las disposiciones legales vigentes en la época, concernientes a las Corporazioni di Arti e Mestieri (Corporaciones de Artes y Oficios), se inscribió en el gremio de los "médicos y boticarios". Y es así como fue designado Preboste, por lo que, si se quiere, fue gerente de su ciudad natal, pues integró la "*Signoría*" que era el consejo supremo que en aquella época regía los destinos de Florencia.

Un Preboste es, conforme al diccionario de la real academia de la lengua española, el individuo “cabeza de una comunidad, y la preside o gobierna”. En dicho diccionario, otro significado señala que el Preboste es “persona que en un determinado ámbito político, económico, profesional, etc., tiene una posición de gran poder e importancia”.

Bien, el Dante, este genial Preboste, dijo:

"O insensate ricerche di mortali! Quanto sono deboli i motivi che ci inducono a non sollevare il nostro volo dalla Terra! "

“¡Oh, insensatos afanes de los mortales! ¡Qué débiles son las razones que nos inducen a no levantar nuestro vuelo de la Tierra!”

Los invito a que, desde la Gerencia Avanzada, levantemos nuestro vuelo de la tierra.

Muchas Gracias.....

REFERENCIAS DOCUMENTALES

CARR, E. (1976). **¿Qué es la Historia?** Sexta edición, Barcelona: Editorial Seix Barral.

CICERÓN, M. T. **De Oratore**, Libro II, Cap. 9,36.

CONTRERAS, R. (2014). **Ciencia versus Religión: Retrato de un conflicto que busca solución**. LINOTIPOS, año IX, número 1. Enero-Junio 2014. Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela: Talleres Gráficos.

COROMINAS, J. y PASCUAL, J. col (1984). **Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico**. Madrid: Gredos.

DE QUEROL, R. (2017). **Muere el Pensador Zygmunt Bauman, ‘padre’ de la “modernidad líquida”**. El País. Madrid, 10/01/2017.

Disponible en:

https://elpais.com/cultura/2017/01/09/actualidad/1483979989_377259.html

GUÉDEZ, V. (2008). **Ser confiable. Responsabilidad social y reputación empresarial**. Caracas: Editorial Planeta.

HABERMAS, J. (2008). **Conciencia moral y acción comunicativa**. España: Editorial Trotta.

HEIDEGGER, M. (1926). **Ser y Tiempo**. Disponible en: Heidegger en castellano <http://www.heideggeriana.com.ar>

METAHISTORIA (2020). **Benedetto Croce (Biografía)**. Disponible en: <https://metahistoria.com/benedetto-croce/>

MÁRQUEZ, G. (1980). **Cien Años de Soledad**. Ediciones Nacionales Círculo de Lectores. Bogotá, Colombia.

MARTÍNEZ, M. (2009). **Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa**. México: Editorial Trillas.

MASON, P. (2015). **El Fin del Capitalismo ha Comenzado**. THE **GUARDIAN**. 17 de julio 2015. Disponible en:
<http://tacnacomunitaria.blogspot.com/2015/09/el-fin-del-capitalismo-ha-comenzado.html>

MORÍN, E. (1999). **La cabeza bien puesta: repensar la reforma. Reformar el pensamiento**. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

MORÍN, E. (2000). **Los siete saberes necesarios a la educación del futuro**. Ediciones FACES/UCV. Caracas, Venezuela.

PASCUCCI, D. (2018). **Gerencia, Sociedad y Postmodernidad**. Blog del Doctorado en Estudios Políticos. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela. Disponible en:
<https://investigacionpostgrado.blogspot.com/search?updated-max=2019-01-20T19:13:00-08:00&max-results=7&start=5&by-date=false>

PATEIRO, E. (2013). **Gerencia Avanzada: Del Poder del Sistema al Poder de los Actores Sociales**. Disponible en:
<http://eduardopateiro.blogspot.com/2013/01/gerencia-avanzada-del-poder-del-sistema.html>

PERDOMO, R. (2001). **Cómo enseñar con base en principios éticos**. (Primera Edición). Venezuela: Universidad de Los Andes. Ediciones del CDCHT.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014). **Diccionario de la Lengua Española**. Vigésimotercera Edición. Madrid, España.

SALAS, R. (2015). **Evolución de la Gerencia**. Diario El Comercio. Ecuador, 24/05/2015. Disponible en:
<https://www.elcomercio.com/opinion/evolucion-gerencia-economia-cambios-mercados.html>

TOUCHARD, J. (1975). **Historia de las ideas políticas**. Madrid: Ed. Tecnos, Colección de Ciencias Sociales. Serie de Ciencias.